

INTRODUCCION

La evaluación de un gobierno tiene primordialmente un alcance coyuntural, aunque como se sabe, los gobiernos son la encarnación histórica concreta de los regímenes políticos, y en este sentido, su examen tendrá que tocar las fibras del régimen y aun del Estado.

Al mismo tiempo el análisis tendrá que dar cuenta del proceso de evolución y transformación de organismos, instrumentos y mecanismos destinados a mantener el poder de determinados grupos y clases, puesto que los gobiernos no nacen como Minerva de la cabeza de Júpiter, sino que son ellos mismos el resultado concreto de las relaciones establecidas entre las clases sociales; y su existencia y forma, están determinadas en última instancia por los choques y luchas de esas clases. Son esas luchas las que crean las circunstancias y las condiciones en las cuales actúan los hombres, que a su vez, tienen la posibilidad de dirigir sus energías a perpetuar o transformar las relaciones que han heredado. Naturalmente que esas luchas están condicionadas por el grado de desarrollo económico, por el modo de producción, o más exactamente, por la formación económico-social.

Igualmente, las medidas de orden económico, social o cultural adoptadas por una administración no pueden aislarse del contexto en el cual se producen. Los propios hombres en-

cargados de llevar adelante la tarea son los que el proceso histórico demanda. Así, no es gratuito que haya sido Turbay el ungido por los sectores de la gran burguesía para regir los destinos del país, pues como también se sabe, las clases sociales y los partidos promueven a aquellos hombres que mejor los representan, a aquellos que sintetizan el propio proceso social. De allí resultará que Turbay representa al prototipo del moderno político colombiano: hábil en el manejo del bolígrafo y calculador en la utilización de la cuota burocrática.

Teniendo presente este marco general hemos analizado el gobierno del presidente Turbay desde tres ángulos: el ángulo inicial lo constituye el examen de las características políticas del gobierno y de sus relaciones con los partidos, tanto tradicionales como de oposición, así como con las instituciones políticas del estado; un segundo ángulo está constituido por el análisis general, y en algunos aspectos particular, de la reforma de las instituciones; el tercero, nos llevó a examinar la política económica y social de la actual administración. El análisis realizado desde la primera perspectiva se encuentra en la primera parte del ensayo inicial de Santana y en las páginas de Angulo; el segundo aspecto se encuentra en las líneas restantes del primer ensayo de Santana; la tercera perspectiva está unificada en un solo bloque.

No hemos pretendido analizar todos y cada uno de los actos de la actual administración —tarea poco menos que imposible— sino aquellos aspectos que a nuestro juicio constituyen los rasgos más sobresalientes y típicos del gobierno actual.